

26 - 594
ORACION,
QUE EN EL DOMINGO

22187 DE RAMOS,
EN EL TEMPLO METROPOLITANO
DE EL SALVADOR,

DIA EN QUE EL ILVSTRISSIMO, Y REVE-
rendísimo Señor Don Francisco de Añoa, y Bustos,
de el Consejo de su Magestad, Arzobispo
de Zaragoza, &c.

HIZO EN DICHA CIUDAD SV PVBICA
Entrada. Año 1743.

DIXO, Y DEDICA A DICHO SEÑOR ARZOBISPO,

EL P. DON IVAN CHRYSOSTOMO DE OLORIZ,
*Monge Cisterciense de la Congregacion de la Corona
de el Reyno de Aragon, y Navarra, Maestro en su Reli-
gion, Ex-Cathedratico de Prima de el Real Colegio de
San Bernardo de la Vniversidad de Huesca, Calificador
de la Santa Inquisicion en el Reyno de Aragon, &c.*

Con licencia: En Zaragoza: En la Imprenta de Francisco
Moreno, vive en la Plaza de la Seo.

Se hallará en Casa de Antonio Rubio, Mercader de Li-
bros, en la Calle del Pilar.

AL ILVSTRISSIMO
Y REVERENDISSIMO SEÑOR
DON FRANCISCO DE AÑO A,
Y BUSTOS,
DE EL CONSEJO DE SV MAGESTAD,
ARZOBISPO DE ZARAGOZA, &c.

ILVSTRISSIMO SEÑOR



Sfadia fuera presentar una Oracion de tan pequena alma, como cuerpo, à quien tiene un Espiritu, que dà tanta alma à su cuerpo, que como no cabiendo en sus proporcionados miembros, afoma su magnitud por los poros: Pero siendo V. S. I. quien dà al pequeño cuerpo de esta Oracion mucha alma, queda disculpada la que parece offadia; porque basta, que incluya esta Oracion à V. S. I. aunque en tosco diseño, para que se presente como cuerpo animado con grande Espiritu.

Digalo esta Ciudad, ò escuchense los ecos de los *Vivas*, que resonaron ayer. Hizo V. S. I. su publica Entrada, y su presencia fue Magnetismo de todos los de Zaragoza. Quantos vieron à V. S. I. yà le aman, quantos le atendieron, yà le respetan; porque luce en el rostro de V. S. I. una afabilidad, que halaga; una soberania, que no intimida; pues conciliandose el debido respeto, dexa puerta para cecear al agrado.

Aun se affo ma à esse Ilustrissimo semblante, lo qu
en otros no acechan los ojos mas lince, pues reluce en
el Aspecto de V. S. I. su capacissima, penetrante discre-
cion: prenda tan no comun; que hasta, que he tenido la
honra de ponerme à los pies de V. S. I. no he creido, que
una capacidad tan profunda, pudiesse affomarse à la
cara.

No passarè del semblante en esta Dedicatoria; por-
que en la Oracion me quedo à primera vista: por esso
no me introduzco, ni à fondear el coral liquido, que
ennoblece las venas de V. S. I. ni en los Gavinetes de su
Christiana Politica, ni en los retiros de su experimentada
Prudencia, ni en los fenos de la Cabeza à cegarme con
rayos de Sabiduria; ni en el Crisol de las manos à regis-
trar la riqueza, por no anegarme en los raudales en que
fracasa la codicia; pues las manos de V. S. I. como grita
agradecida la Mendicidad de Pamplona, parece, que ha-
cian fluidos los metales, para faciar la sed sufocante de
los Pobres. Aqui cesso, porque siempre he de quedar cor-
to, intentando copiar las prendas, que necesitan un Vo-
lumen crecido: Dios quiera dilatar hasta un Siglo la vida
de V. S. I. para que le goze Prelado esta Ciudad Au-
gusta, sin que sirva de embarazo, para que acabe de pre-
miar à V.S.I. el Cielo. Zaragoza 8. de Abril de 1743.

ILVSTRISSIMO SEÑOR,

A los P. de V. S. I.
Su mas rendido siervo, y humilde
Capellan,

Juan Chrysofomo de Oloriz,
Monge Cisterciense.

LICEN

LICENCIA DE LA ORDEN.

NOS el Maestro Don Christoval Ponte, Abad de el Real Monasterio de Santa Fè, del Consejo de su Magestad, Ex-Vicario General de la Congregacion Cisterciense de la Corona de Aragon, y Navarra, &c.

Por el tenor de las presentes, damos licencia al P. M. D. Juan Christostomo de Oloriz, Monge de nuestro Real Monasterio, para que havidas las licencias necessarias, pueda imprimir la Oracion, que dixo en el Metropolitano Templo del Salvador de Zaragoza en el Domingo de Ramos: por quanto por especial orden, y Comision nuestra, le han visto, y examinado Personas doctas, y de su parecer se puede dar la licencia: en fee de lo qual mandamos, dar la presente, firmada de nuestra mano, y sellada con el Sello de nuestro Oficio, y referendada por el Secretario de nuestro Monasterio. Santa Fè 9. de Abril de 1743.

Christoval Ponte, Abad de Santa Fè.

Joaquin Sierra, Secretario.

CEN-

CENSURA , Y APROBACION
DEL Dr. D. MIGUEL GOMEZ , CANONI-
go Penitenciario de la Santa Iglesia Metropoli-
tana, Examinador Synodal del Arzobispado, y
Visitador General (Sede vacante) del Arzo-
bispado de Zaragoza, &c.

LA breve Oracion , que el Reverendissi-
mo Padre Maestro Don Juan Chrystosto-
mo Oloriz , y Nadàl dixo ayer Dominica de
Palmas , pareció al numeroso Concurso de
sus Oyentes tan oportuna , como discreta; de
cuya Aprobacion general doy fee , sin que
me acuse la sospecha de intimamente inte-
ressado por el Orador. El paralelo de la so-
lemne Entrada de nuestro Ilustrissimo Prela-
do en esta Augusta Ciudad , con la de Christo
Señor Nuestro en la Metropoli de Jerusalèn,
fue tan propio del dia , que la discrecion
mas dormida huviera delatado la pura omi-
sion de una tan noble circunstancia , y la mas
vigilante , no pudo menos , que excitarse à
una suspension extatica , oyendola tocar con
tan primorosa destreza ; mayormente , quan-
do sobre lo casual , repentino , y mysterioso
del assumpto , contribuyò el encanto de los
oidos lo gracioso , dulce , suave , y delicado
del instrumento. La comparacion de Zarago-
za con Jerusalèn es tan ajustada , que dexa de
ferlo , por no fer comparacion : porque nin-
guna cosa se compara à si misma , y Jerusa-
lèn es la misma Zaragoza; de modo , que se pu-
diera decir , que nuestro Ilustrissimo Prelado,
entrando en Zaragoza con tanto aplauso , y
tan

an festiva aclamacion ; no hizo mas que re-
novar la plausible Entrada de Christo Señor
Nuestro en Jerusalèn. Dixo por el Profeta
Abdias el Divino Oraculo , que havia de tras-
ladarse la Ciudad de Jerusalèn , y situarse en
el Bosforo : *Transmigratio Jerusalem , que in
Bosphoro est.* Y observò Nicolao de Lyra, que
en el Original Hebreo por la voz *Bosphoro*, se
lee la voz *Sepharad* , que quiere decir *Espa-
ña* : *In Hebreo habetur Sepharad , idest Hispania*
; y por esso los Doctores Rabinos absolu-
tamente leyeron : *Jerusalem , que in Hispania
est.* Jerusalèn, que està en España; Profecia,
traslacion, y prodigio (dice Lyra) que se cum-
pliò por la Predicacion del Apostol San Tiago:
Quod fuit impletum per Jacobum Apostolum. De
suerte , que como los Angeles trasladaron à
Dalmacia, y à Loreto la Casa de Maria, San-
Tiago trasladò toda la Ciudad de Jerusalèn à
España : *Jerusalem , que in Hispania est.*
Pues falgan , registren con la mayor diligen-
cia ; midiendo palmo à palmo todo el conti-
nente de España , que yo les aseguro, no han
de entrar à Jerusalèn , hasta que buelvan à
Zaragoza. Aqui (gracias à Dios) se conser-
van , no solo Reliquias, sino señales vivas, no-
torias, permanentes , è innumerables: La Ciu-
dad de Zaragoza es la Jerusalèn profetizada
en España , y no hallo otra diferencia entre
uno , y otro aplauso, entre una , y otra acla-
macion , que haverse representado la Entra-
da de Christo Señor Nuestro en la antigua, y
la de nuestro Ilustrissimo Prelado en la nue-
va Jerusalèn. Conviene el Padre Oloriz con
poso.

Abdiæ v. 20.
Lyra hic.

Rabbini apud
ipsum.

Joannis 10. v.
11. 2. 1.

nosotros en los anuncios de nuestra felicidad; reconociendo en nuestro Ilustrissimo Prelado todas las calidades de un buen Pastor: *Ego sum Pastor bonus*, y divinamente lo funda en haver hecho su Entrada por la puerta grande de la Sabiduria: *Qui intrat per ostium Pastor est Ovium*. Porque todos sabemos, no ha sido Ladron de la Dignidad: *Qui ascendit aliunde, ille fur est*, & *Latro*, ya en Zaragoza nos ha robado à todos el corazon. Mas para que el mismo verdadero concepto se imprima en los corazones de los infinitos restantes Diocesanos, soy de parecer, que vaya impresso este breve Sermon, como Precursor de la primera Carta Pastoral, ò si quiere, como Escritura autentica de las sobresalientes prendas de su Ilustrissima. Nada contiene, que se oponga à nuestra Santa Fè, buenas costumbres, ni Regalias de su Magestad. Por lo que cumpliendo con el orden de los muy Ilustres SS. Dr. D. Joseph Ferrando, y Arriola, Arcediano de Belchite, y Vicario General de su Arzobispado, &c. y Don Fernando de Velasco, y Zavallos, Colegial Mayor del Arzobispo, en la Vniversidad de Salamanca, Academico Honorario de las Reales Academias de la Lengua Española, y de la Historia, del Consejo de su Magestad, su Alcalde del Crimen de esta Real Audiencia de Aragon, y Juez de Impresiones: Firmo la Aprobacion en Zaragoza à 8. de Abril de 1743.

Dr. Don Miguel Gomez.

IMPRIMATUR.
Ferrando, Vic. Cals.

IMPRIMATUR.
Velasco.

Ecco



Ecce Rex tuus venit tibi. Matth. cap. 21.



A sabeis, Señores, que en esta Solemnidad, ha de ser como una Ave Maria el Sermon; para que no sea, pues, la Ave Maria, como un Sermon, pidamos desde luego la Gracia, aunque parezca Sermon sin AVE MARIA.



Ecce Rex tuus venit tibi. Matth. 6.

DOS Entradas tenemos oy: Vna en la Ciudad de Jerusalèn, y otra en esta Augusta Ciudad. En Jerusalèn entra Christo Nuestro Dueño: En Zaragoza entra nuestro Ilustrisimo Prelado. Antes, pues, que entremos muy adentro, miremos por fuera la Entrada, para ver si puedo dár salida. La Ciudad en que entra Christo es Metropolitana; porque, como nota Cornelio, Jerusalèn era Metropoli de Judèa. (1) Ciudad gloriosa, dice el Sol de las Escuelas mi Thomàs, que fue Corte en donde reynaron David, y Salomon, y en donde entra la Magestad Soberana, co-

A

mo

(1)

Corn. in Matth. cap. 21.

Regalipompa Jerusalem, que Judæa erat Metropolis in- g editur.

(2)
 D. Thom. in Caten.
*Dominus Hierosoly-
 mam tendit quia
 presidens Sancte Ec-
 clesie regit :: Chris-
 tus quasi inaugu-
 ratur in Jerusalem
 Civitate Regia, in
 qua olim gloriose
 regnarat David, &
 Salomon.*

(3)
 Matth. cap. 21.
*Et intravit Jesus in
 Templum.*

(4)
 Cornel. hic.
*Hac de causa. iter
 suum adornavit, per
 Bethaniam, & Beth-
 phage, que erat ex
 opposito Templi, ut
 per illam statim per-
 geret ad Templum.*

(5)
 Corn. ibi.
*Prima Jesu ut pote
 Pontificis cura erat
 Templi; unde ingre-
 diens urbem illud
 primo adijt.*

(6)
 Alap. hic.
Nota per Templum.

mo Cabeza Presidente de su Iglesia : (2) pues
 oy no es dia de detenciones , baste decir, que
 esta Ciudad es Metropoli , y que fue assien-
 to de Reyes. Reparad aora, en el camino, que
 toma Christo para su Entrada. El Evangelis-
 ta dice , que primeramente entrò en el Tem-
 plo de camino, (3) y Cornelio añade, siguiendo
 à Adricomio , que diò buelta al camino
 para entrar en el Templo , (4) y el motivo,
 dice , que fue ser Christo Prelado Eclesiastico.
 (5) Y en què Templo entrò ? Todos los
 Expositores convienen en que no entrò en el
 Sancta Sanctorum , sino en el primero , que
 era el de el Atrio , ù Portico: (6 .) Pues ef-
 te Portico , era Imagen de Maria , dice Ri-
 cardo: (7) Luego su primera Entrada , fue en
 el Templo de una Imagen de Maria , y de
 Maria Santissima de el Pilar ; porque havia
 dos Columnas en este Portico , que era el de
 Salomon. (8) Esta circunstancia, para la En-
 trada de nuestro Ilustrissimo Prelado parece
 hechiza ; pues yà debeis de saber , que diò
 buelta al venir , para orar antes de su Entra-
 da , en el Templo del Pilar. Solo falta saber
 como entrò Christo. A Lapidè dice, que como
 Cordero. (9) Esto es entrar como Señor de
 este Templo Metropolitano. (*) Pues ois co-
 mo entra Christo en Jerusalèn ; y sabeis co-
 mo entra nuestro Ilustrissimo Prelado en esta
 Ciudad , atendiendo à que Christo hace oy su
 Entrada como Prelado Eclesiastico , y como
 Cordero , en Templo Metropolitano , havien-
 do apeado en Iglesia de Columnas ; (10) ved
 vosotros si hay distincion en las Entradas,
 mien-

mientras yo, en dos instantes de puntos, miro à Christo sus Soberanos ojos, pues entrar viendo, y llorando, (11) es ostentarse Prelado discreto, y compasivo. Serà, pues, el primer punto, mostrar que entra viendo, como discreto. El segundo, que entra llorando, como compasivo.

PUNTO PRIMERO.

Mirando entra oy la Magestad de Christo en Jerusalèn, y en el mirar yà se ve su divina discrecion; porque los ojos, como dice mi venerado Chrysostomo, representan al entendimiento, (12) y mirando entra Christo; porque los ojos retratan à los Prelados. (13) Esto es mostrarse Christo discreto, al entrar en Jerusalèn como Prelado; quizás para que se entienda, que solo deben tener entrada, los Prelados que muestran su discrecion à primera vista.

Mirad al Sol, y le vereis mirando con ojos de luz. Apenas entra en un Emisferio, dice el Eclesiastico, lo luce, y lo mira todo. (14) Nada se oculta, desde que empieza à hacer su entrada. Dora los penachos de los montes, colòra las honduras de los valles, transparente à essa diafana region, trueca en cristales à las hondas de el mar, ni dexa de ver lo encumbrado, ni dexa de mirar lo abatido, ni lo que como hermoso halaga, ni lo que como feo horroriza; porque descubre quanto esconde la noche obscura, y se cala hasta la profundidad de la tierra; de suerte, que lo

³ *hic intelligi; non Sancta Sanctorum sed atrium Templi: hoc atrium ergo erat Porticus Salomonis.*

(7)

Ricard. à S. Laur. de Virg. laud. cap. 10. *Porticus Templi Salomonis (Maria.)*

(8)

2. Paralip. 3. *Ante foris Templi Columnas duas.*

(9)

Corn, hic in Matth. *Vt responderet typo Agni Paschalis inducebatur in urbē.*

(*)

El Templo Metropolitano del Salvador tiene por divisa un Cordero.

(10)

Cornel. ubi sup.

(11)

Luc. cap. 19. *Videns Civitatem flevit super illam.*

(12)

D. Joan. Chris. sup. Matth. 6.

Quod oculus corpori, hoc intellectus anime.

Sylv. t. 2. l. 4. in Ex-
pos. lit. n. 79. hic.

*Oculus Prælatum
significat, qui Sub-
ditos regat.*

(14)

Eccles. c. 42.

*Sol illuminans per
omnia respexit.*

(15)

Genes.

Vt præffet diei.

(16)

Psal. 137. So-
lè in potestate diei.

(17)

Corn. in Eccles. 42

*Per se adoraverunt.
Solem quasi Deum;
eumque vocavere
nomine Mithræ.*

(18)

Sap. cap. 5.

Sol intelligentiæ.

(19)

Abb. Rupen. lib. in

Gen. cap. 41.

Sol mens mundi.

(20)

D. Basil. Seleuc.

Orat. in Evæg. Cæc

*Quod Sol in Mundo,
hoc oculus in corpore*

(21)

Cor. in c. 42. Eccles.

mismo es hacer su entrada luciendo, que aten-
der reflexivo mirando.

Y porquè juzgais, que mira el Sol à todo,
apenas entra en nuevo Emisferio? Yo presu-
mo, que por ser Prelado. Es Prelado el
Sol, como suponen los Expositores con Moy-
sès, (15) y David; (16) y Prelado, añade Cor-
nelio, à quien los Persas, respetaron con el
nombre de *Mithra*: (17) pues por esto al en-
trar en otro Emisferio, lo ilustra, y lo mi-
ra todo; porque Prelados mirados, que son
Soles en la entrada, yà lo lucen, y descubren
todo con su vista.

Reparad aora, que en el Sol se representa
la Inteligencia, en frasse de la misma Sabidu-
ria: (18) que mi doctissimo Abad Ruperto lla-
mò al Sol entendimiento del Mundo: (19)
que le apellidaron ojo, y Alma de esta gran
Maquina San Basilio, (20) y Cornelio, (21) y
en fin, que los ojos son necesarios, para
conocer, en dictamen de Ficino: (22) pues
nadie estrañe, que el Sol en su entrada mire;
que Mitrados, que todos son diferecion, Al-
ma, y entendimiento, no solo han de tenerlo
todo à la vista en su entrada, sino que han de
hacer su Entrada, por tenerlo todo à la vista.

Pintando San Lucas à Christo nuestro Bien
ran rodeado de gentes, que mas que à oírle,
parece q se acercaban à amurallarle, (23) dice
que desviandose Christo se introduxo en una
Nave de Pedro. (24) Suponiendo, con mi
grande Gregorio, (25) Hugo, (26) y mi Ve-
nerable Beda, (27) que la Nave en que en-
trò, representaba à la Iglesia Catholica; yà

se

5
se vè , que entrar en la Nave de Pedro , fue hacer la entrada en su Iglesia Christo. Pues advertid , dice Euthimio , que el entrar en la Nave de Pedro , fue por tener à la vista todo aquel concurso. (28) Estando en tierra , à unos los tenia à la vista , à otros à la espalda: entrando en la Nave , à nadie tenia à la espalda , y à todos à la vista: Pues entro , diria Christo , à la Nave , para tenerlos à todos presentes , para que sepan los Prelados , que en sus Entradas , no solo han de tener à la vista à todos sus Subditos ; sino que solo por tenerlos à la vista , se han de determinar à hacer su Entrada.

Mas porquè lo han de vèr todo al entrar ? Porque todo lo han de entender ; pues ninguno es mas digno de una Prelacia , que aquel q̄ como discreto lo entiende todo en su Entrada. Quando la Magestad de Christo sublimò à San Pedro à la superior Dignidad de Pontifice , lo primero que le prometì fueron las Llaves. (29) Esto fue darle Entrada en la Jerusalèn Militante , que es la Iglesia , y en la Triunfante , que es el Palacio de la Gloria , que segun Cornelio , representan una Metropolitana. (30) Y à se vè , que elegirlè para esta Superior Prelacia , era darle implicitamente Entrada ; porque no teniendo Entrada , nunca tomaria possession de la Prelacia. Pues para què le promete Llaves ? Muchas causas discurren los Expositores ; porque la promessa encierra mucho debaxo de estas Llaves. Mas yo presumo descubrir el motivo con la inteligencia de el Sol de las Escue-

Nota tò respexit: nã non nulli veteres censuerunt Solem esse animam, imò , & Deum qui omnia respiciat.

(22)

Marf. Facin in D. Dion. de Div. nom. *Oculus ad cognitionem necessaria pertinet.*

(23)

Luc. cap. 5.

Cum turbæ irruerēt in eum , &c.

(24)

Ibid.

Ascendens autem unam Navem que erat Simonis.

(25)

D. Gregor. lib. 17.

Mor. cap. 14.

Per Navim Petri, quid aliud quam commissa Petro Ecclesia designatur?

(26)

Hugo in Luc. hic.

(27)

V. Beda. sup. hunc loc.

(28)

Euseb. Emiss. hic
ap. Sylv.

*Docebat de Navi ne
in eum docentem ir-
ruerent, videretque
omnes coram facie
stantes.*

(29)

Matth. cap. 16.

Tibi dabo Claves.

(30)

Corn. ibi prim. cit.

(31)

D. Albert. Mag. hic
*Claves scilicet dis-
cretionis.*

(32)

D. Th. Ap. Sylv. hic.
*Duo sunt, quia duo
requiruntur scili-
cet potestas, & scien-
tia.*

(33)

Joann. cap. 3.
*Sicut Moyses exal-
tavit serpentem in
deserto, ita exalta-
ri oportet filium ho-
minis.*

(34)

D. Cyrill. in Conc.
Ephes.
*Et quid istud enig-
ma sibi vult? &c.*

las mi Thomàs, y San Alberto. San Alber-
to dice, que entregarle las Llaves, fue
darle discrecion. (31) El Sol de Aquino
dice, que fue darle ciencia, y poder. (32)
Con que darle las Llaves para que entrasse
en la Metropolitana de Jerusalèn, fue conce-
derle para Prelado ciencia, y discrecion; mos-
trando asì, que en Iglesias Metropolis solo
tiene Entrada, quien se abre con su sabidur-
ia, y discrecion la puerta.

Estos son los Sujetos, que sublima Chris-
to para las Dignidades Mitradas, y à quienes
dà Entrada en las Metropolis de sus Iglesias:
Sujetos tan Sujetos, que tienen en su poder, las
Llaves de la discrecion, y de la ciencia para
poderse entrar.

Notad, que quando diò à Pedro las Lla-
ves de la discrecion, y de la ciencia, toda-
via no havia hecho la Entrada; porque pri-
mero es tener las Llaves, que abren la Puer-
ta; sin duda, porque en las Metropolis solo
ha de tener Entrada, quien sea tan Sabio, y
discreto, que antes de entrar lo descubra to-
do. Siempre me ha causado estrañeza, que
Christo se retratasse con los feos colores de
una Serpiente. (33) Enigma le pareció à San
Cyrilo, que la Serpiente retratasse à Nuestro
Dueño. (34) Cosa de el Diablo se le objetò à
mi Venerable Beda, que la Serpiente fuesse
su copia. Pues cómo no se comparò en esta
ocasion como otras veces à un Leon Monarca
de las Selvas, ò à una Aguila Reyna de las
plumas, y no à una fealdad, que aun en re-
trato, dà susto, horror, y miedo? Atendien-
do

do à la ocasion en que Christo hizo de si esta copia , penetro , cimentado en San Alberto, la causa.

La ocasion fue quando se viò exaltado Christo , como consta de el mismo texto. (36) Y quando entrò à su mando , y Prelacia , como lo declara mysteriosamente la Iglesia. (37) Pues advertid aora con San Alberto Magno la causa. (38) El motivo , dice , de compararse Christo en su exaltacion à la Serpiente, fue porque las Serpientes con la perspìcacia de su vista , y con el discernimiento de su prudencia , descubren las cosas desde larga distancia. Pues ved aora declarado ; porque se compara à la Serpiente Christo : Christo , como dice la Iglesia , entraba à tomar possession de su Solio , Christo , segun Cayetano , queria mostrar , que entraba con merito , (39) Christo , en fin , queria pintar su mas gloriosa Entrada , dice San Ephrèn , (50) pues por esso no se compara Christo à Aguilas , ni Leones , sino que se assimila à las Serpientes , para dár à entender , que aquel es Sujeto mas digno de ocupar la elevacion de el Solio , y entrar gloriosamente à la possession de su Imperio , que por su discrecion , y prudencia ; por su discernimiento , y sabiduria , tiene tan perspìcaces ojos , que descubre las cosas desde muy lexos.

Afsi entra en este dia la Soberana Magestad en la Gran Metropoli de Jerusalèn. (41) Viendo , y viendo , como dice el Emisfeno , muchas cosas , (42) porque como Christo era Sol de inteligencia , (43) la misma sabidu-

(35)
V. Beda in Job lib. 3. c. 8.

Cum sciamus diabolum in Scripturis Serpentem nominari quis auderet de Domino ita credere, nisi, &c.

(36)
Joann. 3.
Exaltari oportet.

(37)
Eccl. in Off.
Regnavit à ligno.

(38)
D. Albert. Mag. hic.
Figura serpentis eligitur, quia hoc sibi natura dedit, ut possit post se occasiones accidentes suo longo corpore respicere.

(39)
Cayet. hic.
Mysterium intendit significare quod ad meritum.

(40)
D. Ephr. de Penit.
Exaltationem crucem nuncupat significans suam postea in Celos Ascensionem.

(41)
 Corn. jam cit.
*Jerusalem que erat
 Metropolis.*

(42)
 Emiss. ap. Sylveyr.
hic. Multa video.

(43)
 Sap. 5.
Sol intelligentiæ.

(44)
 Matth. cap. 21.
*Hisanna Filio Da-
 vid: Benedictus qui
 venit.*

biduria , y tan altamente discreto , que era el mismo entendimiento Divino aun antes de hacer la Entrada , lo lució , y descubrió todo con su vista.

Pues la Entrada que tenemos ya à la vista , ya la tendreis vista , haviendoos yo puesto à los ojos esta Entrada. Por esso me quedo à la entrada de los textos , sin la aplicacion de estos discursos , pero vuestros discursos , ya sabrán aplicar estos textos. Solo dirè , que ennobleciendo à nuestro Prelado circunstancias de las que he señalado en la Entrada de Christo , debeis robar à los niños Hebreos , los Vivas , que oy resuenan en sus labios: (44) pues entra à desposarse con esta Metropolitana Iglesia , quien por su Sabiduria la ilustra antes de su Entrada , y quien por su discrecion la descubre à primera vista.

PUNTO SEGUNDO.

(45)
 Luc. cap. 19.
*Videns Civitatem
 flevit super illam.*

(46)
 Euseb. Emiss. in hõ.
 sup. hoc in Evang.
Ego fleo , quia multa video.

Visto Christo viendo , falta aora verle llorando : Al mirar Christo como discreto , se siguió el atender compasivo. (45) Mas porquè llora? Eusebio Emisseno , dice , que por lo que mira. (46) Veia muchas cosas , escribe , en su Entrada , y por esso vierte llanto con ternura ; porque no cabe en ojos discretos ver muchas cosas , que pasan , y mantenerlos enjutos quando las miran : Veia que aquella Gran Ciudad , havia de caer de su eminente elevacion , que toda su Gloria , se havia de precipitar desde su altura , y como
 can

tan compasivo, dice Cornelio, que quiso mostrar sus entrañas piadosas con llanto. (47)

Son los ojos de Dios tan compasivos, que los fixa atento en los necesitados. (48) No son, dice Job, sus ojos Divinos de carne; (49) porque miran muy compasivos las aflicciones; y ojos que miran las miserias muy humanos, aunque sean muy de carne son Divinos. Por esso (abreviando textos, y epitomando discursos) por esso el Centurion no pidió à la Magestad de Christo Nuestro Bien, que sanara à su Hijo, sino que pusiera en él los ojos. (50) Por esso ruega David, que le mire, antes que pida su piedad, (51) como suponiendo, que ojos tan compasivos, para que socorran, no es menester sino que vean.

Por esso los Egypcios, que lucieron sobre todas las Naciones, como Sabios, veneraban à Dios en la Imagen de un Basilisco, atendiendo à sus ojos como Oraculo: no porque creyessen la fabula de que mata con la vista, sino porque con su vista los alentasse su esperanza; de fuerte, que si tenia los ojos cerrados, temian desgracias: si los miraba, esperaban dichas; porque suponian, que si Dios llegaba à mirarlos, era consecuencia segura compadecerlos.

Por esso el Gran Poeta Latino, como apelando al ultimo esfuerzo de su suplica, dice à su mentida Deydad, que los miré en su afliccion:

*Jupiter omnipotens præcibus si flecteris ullis:
Aspice nos.* Virgil. Eneid. lib. 2.

(47)

Cornel. in Luc. 19.
Vt viscera charitatis erga eam ostenderet.

(48)

Psal. 101.
Oculi ejus in pauperem respiciunt.

(49)

Job. cap. 10.
Numquid oculi carni tibi sunt, &c.

(50)

Luc. 9. cap. 36.
Respice in filium meum.

(51)

Psal. 24.
Respice in me, & miserere mei.

Como suponiendo, que mirarlos en afficcion-
nes, era lo que mas le inclinaria à las pie-
dades.

Afsi sucediò quando mirò Christo à
Pedro; pues el mirarle, fue lo mismo que
compadecerle, y afsi sucede en este dia;
pues solo el mirar en su Entrada, lo que
Jerusalèn havia de padecer, bastò para que,
aun entre los Vitores de su Entrada, se pu-
siesse à llorar. (52)

(52)
Luc. 19.

*Videns Civitatem
flevit.*

(*)
Afsistia la Noble,
Leal, y Augusta
Ciudad de Zara-
goza,

Basta de llanto, que oy es dia de un
repetido triunfo, y dia en que hay Entra-
das de alegria, no ha de tener entrada la
tristeza. Mas si miro lo que Christo mira, no
puedo dexar de llorar lo que llora: (*) Pues
què mira? Vna Ciudad, dice el Evangelista,
precipitada de su gloria. Vna Ciudad, que las
Palmas que aplaudè, las trueca en espinas, que
hieren. Vna Ciudad, que haviendo sembra-
do laureles, y triunfos, reproduce affic-
ciones, y trabajos; una Ciudad, que :: yà
me embarga el aliento el dolor; y es pre-
ciso romper el hilo de la Eloquencia, y añu-
darle hilo à hilo con las lagrimas: Pues
aun Christo, como notan los Interpretes,
(53) tropezò en esta Entrada en sus mismas
voces, supliendo con la poderosa facundia
de los ojos, lo que faltaba à la expresion
de los labios. (54)

(53)
Vide Maldon. Sylv
& Barrad hic.

(54)
Luc. cap. 19.
*Quia si cognovisset,
& tu in hac die tua
que ad pacem tibi.*

Mas cessen voces mal articuladas, y
enjuguense expresiones tan llorosas, que
en la Entrada, que oy tenemos, se encuen-
tra lienzo para enjugar las lagrimas, que
derramamos. Y en què juzgais, que me
fundo

fundo , para juzgar , que el llanto le debemos trocar en gozo ? En que si Christo en su Entrada previó ruinas , que amenazaban à Jerusalen , yo preveo felicidades para esta Ciudad ; fundome , no solo en que yà sè yo , que quien ha de hacer oy su Entrada , ha defahogado yà los deseos de su corazon en expresiones de su compasiva caridad : sino en que basta que entre en esta Ciudad Augusta , quien està ennoblecido con prendas tan singulares , para que cessen las queexas mas comunes.

Lloran casi todos los ojos, que las Dignidades no las gozen los benemeritos ; tan antigua es esta quexa , que Tertuliano hizo contra el dedo anular una Invectiva. (55) Irritabase contra este dedo , porque siendo el mas inutil, es el mas dichoso. A la verdad se quexaba con mysterio su discrecion ; y sino medid à dedos todos los dedos de la mano , y vereis como se alza con todo este dedo.

El pulgar , como advierte el Venerable Padre Granada, (56) aprovecha para todas cosas ; pues èl sirve, para que la mano se abra , y se cierre. El indice tambien sirve de provecho , aunque por lo que señala sea el dedo señalado. El de en medio es mayor que todos , y en fin , es el dedo de el corazon. Aun el dedo meñique , sirve para sultentar la mano sobre la mesa , quando se maneja la pluma , y muchas veces nos habla à la oreja ; pero el anular solo sirve para embarazo , y èl se ha de llevar el Anillo ;
de

(55)

Tertul.

*Gemmatum habent,
quod gemmatum, esse
se non debet.*

(56)

Vide Diccion. de
la lengua Española
la. V. Dedo,

de fuerte, que para enriquecerse con el Anillo, todos los dedos parecen el dedo malo, pues aun al meñique, si le dãn una Sortija, ya se la ponen como pena.

Ved el motivo de irritarse contra el dedo anular este Africano, el ver, que contados los hombres por los dedos de la mano, sucede lo mismo con los hombres, que con los dedos. Los benemeritos, sin uno, que los dè la mano para premiarlos, quando los inutiles hallan à dos manos quien quiera enriquezerlos.

Esta injusticia, que lloran tantos en el Mundo, la vereis devengada por Nuestro Monarca Catholico, en la Entrada de nuestro Ilustrissimo Prelado, pues le ha dado como à dedo de el corazón, el Anillo para desposarse con esta Iglesia, por su discrecion, virtud, y fabiduria.

Mire, pues, Jerusalem entrar à Christo, y llore, que la amenaza su estrago; pero mire sin llorar esta Ciudad Augusta entrar à nuestro Prelado Ilustrissimo, pues su venida la trae el consuelo. Mire Jerusalem, y llore triste, pues se ha de destruir: Mire Zaragoza, y gozese alegre, pues se ha de recuperar. Mire Jerusalem, y llore, pues su gloria se ha de trocar en desgracia: Mire Zaragoza, y aliente, pues no ha de haver desgracia, que no se transforme con esta Entrada en Gloria. *Ad quam nos Dominus perducatur. Amen.*